
Sudamérica necesita moral y luces

José Ponte⁴⁵

Pareciera imposible que logremos estabilidad, si bien existe esa teoría de los ciclos en la cual cada vez que pasa un determinado tiempo, las cosas se repiten, en América del Sur pareciera que los tiempos se acortan cada vez más. Hoy desde Venezuela hasta Argentina, conseguimos conflictividad política o económica, quizás con muy contadas excepciones como Chile y Colombia, en el resto de nuestros países hay un alto nivel de conflictividad.

En Venezuela día a día se consolida una dictadura cívico- militar; en Brasil, la oposición política esta investigada por corrupción o presa, mientras el presidente Bolsonaro toma medidas a discreción; en Perú, adelantan elecciones presidenciales después de la destitución por corrupción del presidente Pedro Pablo Kuczynski; en Bolivia, el presidente Evo Morales quiere ir por una tercera reelección presidencial, aun cuando perdió el referéndum que lo habilitaba para esto; en Ecuador, el ex presidente Rafael Correa es prófugo de la justicia ecuatoriana mientras que Argentina, está en las puertas de un nuevo default, posible hiperinflación y cepo cambiario.

Sudamérica ha sido bendecida con inmensos recursos naturales y es sin duda, un territorio de paz jamás ha experimentado ninguna guerra, lo cual parece poca cosa, sin embargo, pocas regiones del mundo pueden decir esto. Aun cuando tenemos estas bendiciones, parecemos los hijos rebeldes de un empresario millonario, que tiene acceso a la universidad que quiera, autos, vacaciones, dinero, etc., pero que prefiere estar involucrado en drogas y vivir como si no hubiera mañana, causando una profunda decepción al padre que le ha dado todo y no entiende porque su hijo es como es.

Es complicado entender ¿por qué somos como somos?, aunque solo basta hacer algunas radiografías sociales para entenderlo, la desigualdad social, la corrupción política, la soberbia de la clase política, la falta de renovación de los partidos políticos, el fanatismo ideológico y un inmenso grupo de personas que no son reconocidos como ciudadanos y están excluidos en villas y barrios, en la oscuridad y en el silencio, que son recordados y convocados solamente cuando se acercan las elecciones para que actúen como instrumento electoral y coloquen en el poder a un nuevo grupo de políticos, que en breve se convertirá en un grupo sospechado de corrupción y excesos, aunque en su discurso digan “gobernar para el pueblo”.

Simón Bolívar, en Angostura aclamaba, *“Moral y luces son nuestras primeras necesidades”*⁴⁶, desde joven rodeado por sus maestros Andrés Bello y Simón Rodríguez, entendía que la educación del pueblo pondría fin a la condena de la ignorancia y los sacaría del papel de oprimidos. Bolívar lo planteaba en aquel momento en que se forjaba la libertad de nuestros pueblos. Considero que es necesario retomar esa propuesta del libertador para poder construir países estables y con oportunidades para todos.

Los líderes políticos sudamericanos deben entender de una vez por todas que la única forma de terminar con los ciclos de fracaso constantes, es incluyendo a los excluidos es dando educación a los ignorantes y hacerle entender a la población que un Estado paternalista no funciona, principalmente es necesario hacer entender a los ciudadanos que nada es gratis y que su felicidad no depende de un líder, es necesario impulsar la cultura del trabajo y no solamente exigir al Estado soluciones inmediatas, ya que si esta premisa no es comprendida, Sudamérica estará condenada a ser gobernada por

⁴⁵ Licenciado en Ciencia Política (Universidad Católica de Táchira)

⁴⁶ <https://www.monografias.com/trabajos89/moral-y-luces-pensamiento-del-libertador/moral-y-luces-pensamiento-del-libertador.shtml>

líderes que constantemente ofrezcan soluciones cortoplacistas o por líderes que hagan ajustes económicos que aumenten la pobreza para lograr una estabilidad que lleva mucho tiempo lograr, en ambas opciones, nuestra región se encontrara, sin dudas, en un laberinto sin salida.